



Recortes

Dime qué paso llevas

El Evangelio según san Lucas nos presenta a Jesús en un momento de reflexión y de perplejidad acerca de su futuro. Tiene la sensación clara de que se está estrechando en torno a él un cerco de hostilidad. Siente la tentación de tomar otro camino; pero, después de una larga reflexión en presencia del Padre, decide proseguir, y el evangelista observa: «Endureció el rostro y se dirigió con decisión a Jerusalén»



(Lc 9,51). Su paso responde exactamente a su estado de ánimo, expresa la decisión tomada.

No era el paso del triunfador, que avanza seguro de su fuerza: sabía que saldría perdiendo del enfrentamiento, pero amaba a los que estaban con él y por ellos aceptaba el reto,

para salvarlos a ellos.

No era el paso del héroe, que va a recibir la aprobación entusiasta de sus admiradores. Sabía que incluso los suyos lo abandonarían.

No era el paso del resignado, que no tiene fuerzas para sustraerse a su destino. Era él quien elegía aquel «paso» con plena conciencia.

Su paso era fruto de largas noches de oración, de una dedicación apasionada a los suyos, a los que había elegido y custodiado durante aquellos años; era fruto de la voluntad decidida de llevarlos al puerto al que siempre habían

deseado arribar. No podía irse de puntillas, casi a escondidas: debían saber que el Maestro no se había marchado, simplemente los precedía en el camino.

Cuando uno elige un paso, lo hace siguiendo el ritmo del corazón:

- está el paso del cobarde, que quiere ocultar sus verdaderas intenciones, esconder sus miedos

- está el paso del arrogante que nace de sus deseos de dominar, que no mira lo que pisa;

- está el paso del superficial, que no sigue ninguna dirección precisa, que cambia según el viento que sople;

- está el paso del amigo, que es discreto, no llamativo, que sigue un trayecto recto y constante;

- está el paso del derrotado, que parece no tener fuerza para seguir adelante, que es incierto, fatigado, sin meta;

- está el paso del que es libre, que es como un baile alegre en el largo camino de vuelta a la patria...

- ¡Ojalá pudiésemos, en los distintos momentos de nuestra existencia,

seguir el ritmo de los pasos con que el Maestro recorrió el trayecto de su existencia terrena!

